

BOSQUEJO 7

«Grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras.»

(Jeremías 32:19)

Una vez que llega a conocer a Dios personalmente, usted tiene al más grande Consejero que pueda conseguirse en todo el universo. Para recibir consejo, debe ser capaz de escuchar y entender lo que se le dice. ¿Conoce usted al Señor Jesucristo en tal manera que pueda conversar con El libremente en cualquier momento y lugar? Si es así, entonces tiene usted al más grande consejero de Quien pueda recibir ayuda personal, ya sea espiritual o emocional.

Y este consejero no tiene solamente los más perfectos consejos para usted, sino que también tiene poder para obrar en su vida. El es poderoso en hecho y palabra. De modo que, como afirma la Escritura, «...el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo» (Filip. 1:6). ¿Conoce usted a esta clase de Dios?

A menudo me acuerdo de mi madre quien siempre se daba cuenta cuando yo, de niño, sacaba galletitas de la lata sin permiso antes de la comida. Si le hubiera pedido, ella me hubiera dicho que en ese momento no podía comerlas. ¡Así que, decidí robarlas y listo! Pero el precio que pagué por robar galletitas no valió la pena por el poco de dulce que saboreé. De modo que decidí no hacerlo más.

Dios ve todo lo que todos hacen en cualquier lugar y en cualquier momento. Piénselo. El le dará ahora o en el futuro la exacta recompensa por cada una de sus acciones. Si la acción es negativa resultará en disciplina. Pero si lo que hace está basado en la obediencia a Sus mandatos, la recompensa resultará en bendiciones.

La sabiduría hará que busquemos su consejo y lo sigamos. Esta es la manera hacia el crecimiento espiritual.